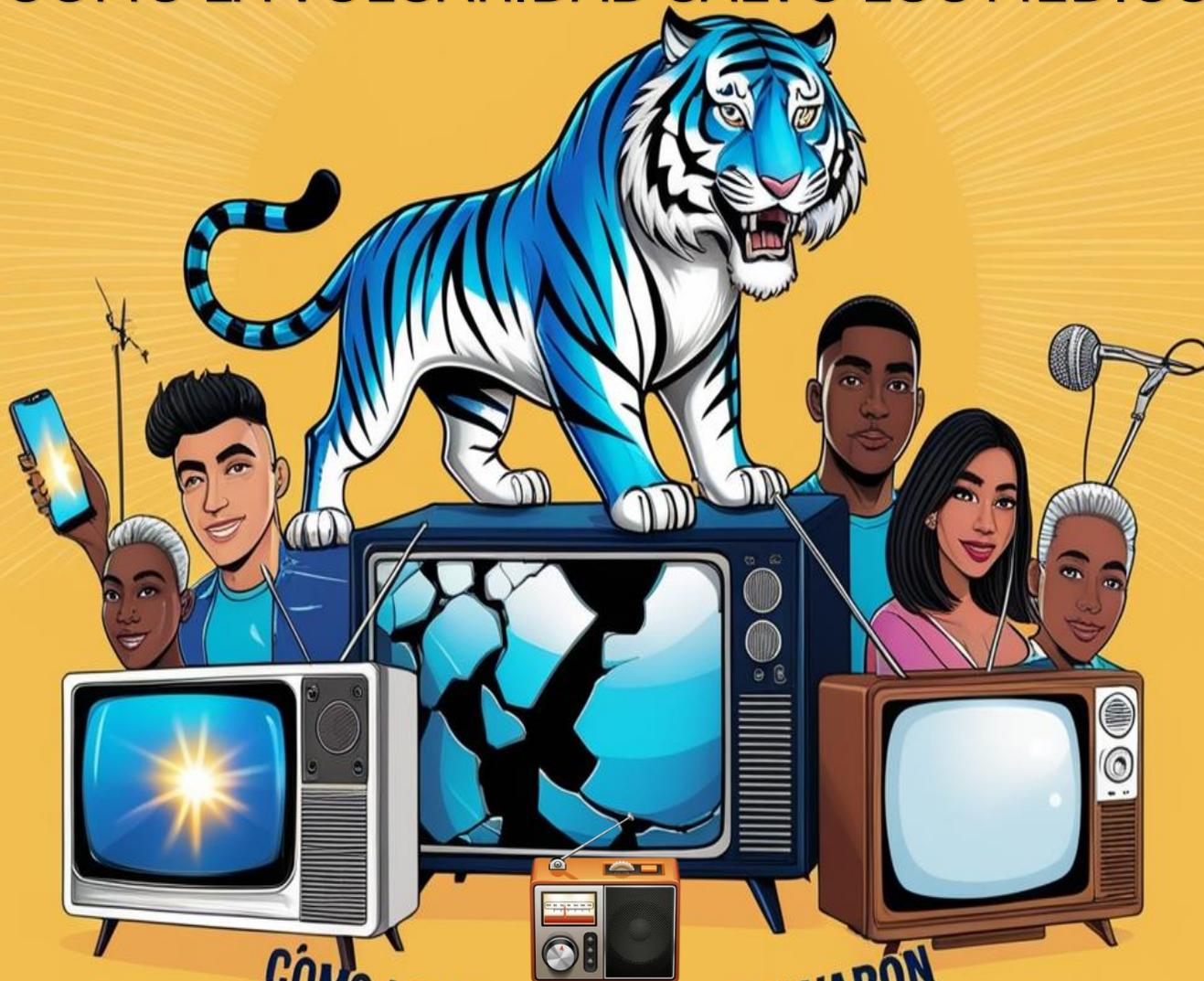


EL TIGUERAJE DIGITAL

CÓMO LA VULGARIDAD SALVÓ LOS MEDIOS



**CÓMO LOS INFLUENCERS SALVARÓN
LOS MEDIOS DOMINICANOS MORIBUNDOS,
RADIO Y TV**

Escrito por: Frank Brugal A.

**El Tigueraje Digital:
Cómo los Influencers Salvaron los
Medios Dominicanos Moribundos, Radio y TV.**

Por Frank Brugal A.

Contenido

PRÓLOGO	4
Capítulo 1: Del barrio a la fama	7
Capítulo 2: El nuevo patio de recreo digital	10
Capítulo 3: La economía del influencer	12
Capítulo 4: El lenguaje "echa'o pa'lante"	14
Capítulo 5: Los cómplices silenciosos	16
Capítulo 6: La muerte y resurrección de la radio	18
Capítulo 7: La psicología detrás del fenómeno	22

PRÓLOGO

En el cruce obligado entre la tecnología y la cultura, surge un fenómeno que está reconfigurando el tejido social, cultural y de entretenimiento de la República Dominicana: el auge de los influencers. Este libro-ensayo No pretende criticar a nadie ni hacer un juicio de valor solo es sumergirse en las profundidades de esta Revolución o evolución digital no con la intención de demonizar sino de comprender y su impacto en nuestra sociedad de estos jóvenes Comentaristas no son locutores pero pudiéramos decir emprendedores.

La era digital ha traído consigo una democratización sin precedentes de la información y la expresión. Sin embargo, como advirtió el sociólogo Zygmunt Bauman en su concepto de "modernidad líquida", esta libertad viene acompañada de una fragilidad en las estructuras sociales y una volatilidad en las relaciones humanas.

Los influencers dominicanos son, en muchos sentidos, la encarnación de esta liquidez: figuras efímeras, instantáneas, incombustibles que, no obstante, ejercen un poder real sobre la cultura y el discurso público e impactan lo político.

En el acelerado mundo de la revolución digital, el fenómeno de los influencers se ha convertido en un catalizador de cambios profundos en nuestra sociedad. Un estudio reciente del Pew Research Center (2023) reveló que el 72% de los adultos jóvenes en América Latina consideran las redes sociales como su principal fuente de información, superando a los medios tradicionales. Paralelamente, investigadores del MIT Media Lab han encontrado que esta transformación no solo afecta el consumo de información, sino también la forma en que se construye la identidad cultural en la era digital.

El filósofo Jean Baudrillard argumentaba que en la era postmoderna, la realidad ha sido reemplazada por símbolos y signos, y que la experiencia humana es una simulación de la realidad. No es acaso el mundo presentado por los influencers en Instagram y TikTok una perfecta ilustración de esta simulación? Un mundo donde todos están perpetuamente felices, exitosos y "activos", mientras la realidad subyacente queda oculta tras filtros y narrativas cuidadosamente construidas.

Este fenómeno no es meramente un cambio en los patrones de consumo mediático; representa una transformación e inducción fundamental en cómo se construye y se percibe la identidad cultural. El lingüista Noam Chomsky ha argumentado extensamente sobre cómo el lenguaje moldea el pensamiento. Si aceptamos esta premisa, qué implicaciones tiene para la sociedad dominicana la simplificación y vulgarización del lenguaje promovida por muchos influencers?.

Es básico señalar que este análisis no pretende ser un ataque ad hominem contra individuos específicos, sino una exploración crítica de un fenómeno social complejo. Como señaló Pierre Bourdieu, los campos culturales son espacios de lucha por el capital simbólico. Los influencers, en este sentido, son tanto productos creados para lograr identificarse con una parte de la población, así como productores de un sistema cultural en evolución.

La paradoja central que este libro busca explorar es cómo, en una era de acceso sin precedentes a la información y el conocimiento, estamos presenciando lo que el filósofo Allan Bloom llamaría "el cierre de la mente americana" (o en este caso, dominicana).

Cómo es posible que con un 4% del presupuesto nacional dedicado a la educación, los modelos a seguir sean figuras que a menudo promueven valores antitéticos a la educación formal, donde la temática gira en la morfología de la violencia mezclada con lo sexual en cualquiera de esos problemas radiales o de las redes.

Este libro-ensayo Las redes en sí tienen menos de 20 años pero han influenciado a los medios y los controlan que tienen más de medio siglo es un contraste que todavía no se ha definido por eso lo pongo como un ensayo. por eso se estructura en capítulos que abordan diversos aspectos del fenómeno: desde sus raíces socioeconómicas hasta sus implicaciones psicológicas y culturales. Cada sección está respaldada por investigaciones académicas y teorías sociológicas relevantes, proporcionando un marco analítico robusto para entender esta nueva realidad.

Es importante reconocer las limitaciones de este estudio. Como todo análisis de fenómenos contemporáneos, corremos el riesgo de que nuestras conclusiones sean

superadas por la rápida evolución del paisaje digital. Sin embargo, creemos que los principios fundamentales y las preguntas planteadas seguirán siendo relevantes más allá de las plataformas o personalidades específicas del momento.

Invito al lector a abordar este texto con mente abierta y espíritu crítico. Nuestro objetivo no es proporcionar respuestas definitivas, sino estimular un diálogo necesario sobre el futuro de nuestra cultura criolla en la era digital.

En un mundo donde, como señaló el filósofo Byung-Chul Han, la sobrecarga de información ha llevado a una "sociedad del cansancio", este libro busca ser un espacio de reflexión pausada y análisis profundo. Porque, en última instancia, el futuro de nuestra "kultura" dependerá de nuestra capacidad para navegar críticamente este nuevo paisaje mediático.

Capítulo 1: Del barrio a la fama

En la República Dominicana, tierra de merengue, playas paradisíacas y sonrisas cálidas, se está gestando una revolución silenciosa. No, no hablamos de política ni de economía, sino de algo que está cambiando la forma en que pensamos, hablamos y nos relacionamos: los influencers.

Un estudio reciente reveló un dato alarmante: el dominicano promedio solo puede expresarse en repuestas de cuatro palabras. Cuatro palabras. Ni una más, ni una menos. Y no puede hacer una oración completa mucho menos un párrafo. Esta realidad choca de frente con los miles de millones de dólares invertidos en educación, una inversión que nos mantiene compitiendo por los últimos lugares en las pruebas PISA internacionales.

Cómo es posible que con tanta inversión, nuestros jóvenes y profesores Juntitos ambos, sigan en la cola de las mediciones globales?

La respuesta, querido lector, está en tu bolsillo. Sí, en ese aparato que no sueltas ni para dormir. El smartphone se ha convertido en la nueva aula, y los influencers en los nuevos maestros. Pero, qué están enseñando? Videítos Deslizando el dedo y más videíto y notitas de voz que ya la gente la acelera para oírla más rápido.

Imagina por un momento los barrios más humildes de Santo Domingo. Callejones estrechos, música a todo volumen, el olor a fritura en el aire. De estos rincones, donde la necesidad agudiza el ingenio, Con tenis de un basquetbolista famoso unos jeans casi en las rodillas exhibiendo unos calzoncillos boxer quizás más caro que los jeans. Y si de tatuaje se habla ahora dice que la pierde cada quien es un Lienzo. de ahí han surgido los nuevos ídolos de la juventud dominicana: los influencers.

Estos jóvenes, nacidos en la adversidad, pero no la adversidad del libro de Coleman, Esto es improvisados, han encontrado en las redes sociales un pasaporte a la fama y la fortuna. Su origen humilde se ha convertido en su carta de presentación, en su

derecho a "hacer lo que les da la gana". Pero aquí es donde la historia da un giro interesante.

En un fenómeno que podríamos llamar "simbiosis social", estos tiguers O habilidosos que quizás es un Rango mayor (como se autodenominan) se han mezclado con jóvenes de clase media. Imagina la escena: el chico del barrio, con su jerga callejera y su actitud desafiante, compartiendo espacio virtual con la "blanquita" de apellido Y otra educación no sé cómo caen ahí. El resultado es una mezcla fascinante y preocupante a partes iguales.

Esta fusión ha dado origen a lo que hoy conocemos como "el nuevo tejido del entretenimiento social de la República Dominicana". **Un patio de recreo digital donde las reglas las dictan quienes más ruido hacen, no quienes más saben.**

La Dra. Saskia Sassen, reconocida socióloga, señala que "la movilidad social en la era digital no sigue los patrones tradicionales. Las redes sociales han creado nuevas vías de ascenso que desafían las estructuras de clase establecidas." Esta observación se materializa en la realidad dominicana de manera palpable.

Según un estudio del Banco Central de la República Dominicana (2023), el 78% de los jóvenes dominicanos entre 18 y 29 años consideran que ser influencer es una carrera profesional viable. Este dato nos obliga a replantearnos nuestras nociones tradicionales de éxito y trayectoria profesional.

Para ilustrar este fenómeno, consideremos el caso de un joven del barrio de Gualey. Sin educación formal, logró acumular más , Ni haberse leído un libro. es poseedor de un millón de seguidores en menos de un año con videos de narrativa popular. Podríamos decir también que ese millón de Seguidores puede ser irreal y usar un granjas que estimulan los seguidores y me gusta y generan comentarios eso se paga y eso existe. Hoy, sus ingresos superan los de un médico especialista, desafiando todas las expectativas convencionales de movilidad social.

Sin embargo, este fenómeno no está exento de controversia. Algunos argumentan que los influencers representan una forma de empoderamiento para jóvenes de sectores marginados. Lo que le llamaban antes hacer deporte para alejarlo de los vicios. Ofrecen una vía de escape de la pobreza y dan voz a comunidades tradicionalmente subrepresentadas en los medios. Pero la pregunta que debemos hacernos es: a qué costo cultural y social se logra este ascenso?

Capítulo 2: El nuevo patio de recreo digital

En un país donde solo existe una librería (sí, has leído bien, UNA), subvencionada por un distribuidor mayorista que la mantiene como hobby, el panorama cultural es, cuanto menos, desolador. Los libros de segunda mano, otrora refugio de los ávidos lectores con presupuesto limitado, han desaparecido del paisaje urbano.

En su lugar, 11.5 millones de dominicanos tienen los ojos pegados a las pantallas de sus dispositivos. TikTok, Instagram, Facebook... estas son las nuevas "bibliotecas" de la República Dominicana. Pero en lugar de Cervantes, Borges o García Márquez, los nuevos autores son jóvenes que han llenado el espectro digital con contenido que, siendo generosos, podríamos calificar de "ligero".

Sus aportes? Nulos en términos de valor intelectual. Estos nuevos ídolos se van "puliendo" sobre la marcha, convirtiéndose en cajas de resonancia de noticias superficiales y opiniones poco fundamentadas. Su verdadero talento radica en su capacidad para generar engagement, ese santo grial de la era digital que se mide en likes, views y seguidores.

Y aquí es donde entra en juego un fenómeno oscuro del mundo digital: las granjas de likes. Estos influencers, en su afán por "coronar" (término que usan para indicar éxito), no dudan en recurrir a servicios de países asiáticos para inflar artificialmente sus números. El resultado es una ilusión de popularidad que les permite negociar intercambios de ropa, carros y otros bienes materiales.

Pero el verdadero poder de estos influencers radica en su capacidad para maniatar voluntades. Con una base de seguidores inflada y una aparente autoridad sobre la opinión pública, se convierten en árbitros de la reputación. Pueden construir o destruir la imagen de alguien con un simple post, sin necesidad de fundamentos o análisis profundos.

En este nuevo patio de recreo digital, la profundidad ha sido sacrificada en el altar de la inmediatez. La reflexión ha cedido su lugar al refrán pegajoso. Y la educación... bueno, la educación parece haber quedado en segundo plano frente al entretenimiento fácil y la gratificación instantánea.

El filósofo y cineasta Guy Debord advirtió: "En la sociedad del espectáculo, la apariencia triunfa sobre la esencia, y la representación se convierte en la nueva realidad." Esta observación parece casi profética cuando observamos el panorama mediático dominicano actual.

Un estudio reveló que el dominicano promedio pasa 4.5 horas diarias en redes sociales, superando el tiempo dedicado a la lectura en una proporción de 15 a 1. Este dato es alarmante y nos obliga a cuestionarnos sobre las prioridades y hábitos de consumo de información en nuestra sociedad.

Para ilustrar el poder de los influencers en moldear el lenguaje y la cultura, consideremos el caso de una influencer dominicana que logró que su frase "¡Toy activa!" se convirtiera en un fenómeno nacional, usada incluso por políticos en campañas electorales. Este ejemplo demuestra cómo las redes sociales tienen el poder de influir no solo en el entretenimiento, sino también en el discurso público y político.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Los defensores de las redes sociales argumentan que estas plataformas democratizan la información y dan voz a quienes antes no la tenían. Pero debemos preguntarnos: estamos realmente más informados o solo más distraídos? , La cantidad de información equivale a calidad de conocimiento?

Capítulo 3: La economía del influencer

En la República Dominicana, Que vive la mayoría de la población en una línea de pobreza, Es decir en términos de analogía pudiéramos decir que no es lo mismo pertenecer a la línea de pobreza de Inglaterra donde la línea de pobreza se considera no tener el iPhone 16 cuando en República Dominicana la línea de pobreza significa saltarse una comida o no tener para el pasaje de todo esto y de toda esta miseria humana, ha surgido una nueva clase de "empresarios": los influencers. Estos jóvenes, armados con poco más que un smartphone y una personalidad extrovertida, están generando ingresos que harían palidecer a muchos profesionales con años de estudio y experiencia.

Cómo lo logran? El arsenal del influencer dominicano es variado y, a menudo, éticamente cuestionable. Desde el inocente "product placement" hasta las infames "fiestas privadas", estos nuevos ídolos han encontrado formas ingeniosas de monetizar cada aspecto de sus vidas.

Imaginemos por un momento a un médico dominicano. Después de 12 años de arduo estudio, noches sin dormir en los hospitales y una constante batalla contra un sistema de salud deficiente, gana una fracción de lo que un influencer puede generar con un solo post patrocinado. Mientras el gobierno persigue al médico para que pague sus impuestos e implemente recetarios digitales, el influencer opera en una zona gris, lejos del escrutinio fiscal.

Esta disparidad económica no solo es injusta, sino que envía un mensaje peligroso a la juventud dominicana: el éxito no se consigue con educación y trabajo duro, sino con la capacidad de entretener y generar controversia.

otros expertos señalan que "la economía de la atención ha creado un nuevo mercado donde la visibilidad es la moneda principal, transformando la dinámica de poder en la sociedad." Esta observación se materializa de manera evidente en el panorama mediático y económico dominicano.

Un informe del Ministerio de Hacienda (2024) reveló que el 15% de los jóvenes entre 18 y 25 años declaran su principal fuente de ingresos como "creador de contenido digital", superando categorías tradicionales como "empleado de oficina" o "obrero". Este dato nos obliga a repensar nuestras estructuras económicas y laborales tradicionales.

Para ilustrar la magnitud de este fenómeno, consideremos el caso de una influencer de moda que logró generar ingresos equivalentes a 10 veces el salario mínimo dominicano con un solo post patrocinado. Este ejemplo destaca la disparidad económica entre las carreras tradicionales y la nueva economía digital.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Algunos argumentan que los influencers están democratizando la publicidad, permitiendo que pequeñas empresas locales alcancen audiencias antes inaccesibles. Pero debemos preguntarnos: esta nueva economía es sostenible? Qué sucede cuando la burbuja de la influencia estalla?

Capítulo 4: El lenguaje "echa'o pa'lante"

"¡Toy activa!", "¡Coroné!", "¡Eso e' un bote!". puso un huevo! Estas frases, que

Capítulo 4: El lenguaje "echa'o pa'lante"

Estas frases, que hace una década habrían sido incomprensibles para la mayoría de los dominicanos, hoy forman parte del léxico cotidiano. Los influencers no solo han conquistado las redes sociales, sino que están redefiniendo el español dominicano.

La vulgaridad se ha convertido en una marca personal. Cuanto más escandaloso el lenguaje, más "auténtico" se considera el influencer. Este fenómeno ha llevado a una carrera hacia el fondo, donde cada nuevo "talento" intenta superar a sus predecesores en crudeza y descaro.

Pero, qué implicaciones tiene esto para la sociedad dominicana en general? Según un estudio reciente, el dominicano promedio ahora solo puede expresarse en oraciones de cuatro palabras. Esta simplificación del lenguaje no es solo un problema de comunicación, sino un reflejo de una simplificación del pensamiento.

El Dr. Steven Pinker, psicólogo cognitivo y lingüista, advierte: "El lenguaje no solo refleja la realidad social, sino que la construye. Cuando el lenguaje se degrada, lo hace también nuestra capacidad de pensar críticamente." Esta observación es particularmente relevante en el contexto dominicano actual.

Un estudio de la Academia Dominicana de la Lengua (2023) encontró que el 65% de las nuevas expresiones adoptadas por los jóvenes dominicanos en los últimos 5 años provienen directamente de influencers en redes sociales. Este dato subraya el poder de los influencers en la evolución lingüística del país.

Para ilustrar este fenómeno, consideremos el caso de la frase "¡puso un huevo!", originada en un video viral. Esta expresión se ha incorporado al léxico cotidiano, llegando incluso a ser utilizada en titulares de periódicos nacionales, demostrando el impacto de los influencers en el lenguaje formal.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Defensores argumentan que este nuevo lenguaje es una forma de expresión cultural auténtica, una evolución natural del español dominicano. Pero debemos preguntarnos: ¿estamos sacrificando la riqueza y complejidad del lenguaje en aras de la inmediatez y el impacto?

Capítulo 5: Los cómplices silenciosos

En este drama digital, hay actores que prefieren mantenerse entre bambalinas: los políticos y las instituciones reguladoras.

La Comisión de Espectáculos Públicos, otrora guardián de la moral y las buenas costumbres en los medios, se ha convertido en un "león sin dientes". Frente a las vulgaridades y excesos de los influencers, esta institución permanece en un silencio cómplice. La razón? El miedo. Quizás algún Matiz político de la gobernanza de turno.

Los políticos, conscientes del poder de estos nuevos líderes de opinión, prefieren mirar hacia otro lado. En un país donde una palabra positiva de un influencer popular puede traducirse en miles de votos, quién se atrevería a regular este nuevo "Wild West". Un pistolazo digital Cuando surgió de Oklahoma que todo el mundo arrancó hacia el Oeste hacerse de lo que quería.

Este laissez-faire no es casualidad. En un momento en que el país enfrenta una deuda de 30,000 millones de dólares y se avecina un ajuste del FMI que recuerda los tiempos oscuros de Jorge Blanco, el entretenimiento fácil se ha convertido en el nuevo "pan y circo" para las masas. Ahora más que nunca son necesarios.

La Dra. Gayatri Chakravorty Spivak, teórica crítica feminista, señala: "El poder no solo se ejerce a través de la acción, sino también a través de la inacción estratégica. El silencio de las instituciones es, en sí mismo, una forma de complicidad." Esta observación se materializa de manera evidente en la actitud de las instituciones dominicanas frente al fenómeno de los influencers.

Según un informe las denuncias por contenido inapropiado en redes sociales han aumentado un 200%. Este dato revela la complicidad entre el poder político y los nuevos líderes de opinión digital. Esto es como quien dice voltear la cara para el otro lado.

Para ilustrar esta dinámica, consideremos el caso de un conocido influencer que publicó contenido que violaba claramente las normas de la Comisión de Espectáculos Públicos, pero no recibió sanciones.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Algunos argumentan que regular el contenido en redes sociales podría llevar a la censura y limitar la libertad de expresión. Pero debemos preguntarnos: dónde trazamos la línea entre la libertad de expresión y la responsabilidad social?

Capítulo 6: La muerte y resurrección de la radio

Paradójicamente, las mismas plataformas digitales que amenazaban con hacer obsoletos a los medios tradicionales, han terminado por darles una nueva vida. Un estudio de 2023 del Reuters Institute for the Study of Journalism encontró que el 67% de las estaciones de radio en América Latina han aumentado su audiencia gracias a la integración de influencers y contenido viral en su programación. Este fenómeno plantea preguntas fundamentales sobre la evolución de los medios y su papel en la sociedad moderna. Como señala el Dr. Carlos Scolari, experto en ecología de los medios, "estamos presenciando no la muerte, sino la metamorfosis de los medios tradicionales en el ecosistema digital".

La radio dominicana estaba moribunda. Con la música disponible gratuitamente en todas partes y la incapacidad de migrar a lo digital debido a los altos costos, parecía que los días de la radio estaban contados.

Pero entonces, como un fénix surgiendo de las cenizas (o quizás como un zombi reanimado), la radio encontró nueva vida en el fenómeno influencer.

Los locutores tradicionales, con sus voces moduladas y su lenguaje cuidado, han sido reemplazados por "habladores" sin filtro. Los influencers, frescos de Instagram y TikTok, se pusieron los auriculares y tomaron el micrófono.

El resultado es una nueva forma de radio que poco tiene que ver con su predecesora. Los programas son ahora una mezcla de chismes, controversias fabricadas y música urbana. La profundidad y el análisis han sido sacrificados en el altar del entretenimiento rápido y escandaloso.

Las emisoras, felices de ver sus ingresos resucitar, han abrazado esta nueva realidad. Ahora, en lugar de programación variada, tenemos bloques de una hora dedicados a influencers que se gritan unos a otros, inventan feudos para generar rating y, ocasionalmente, reproducen música.

El Dr. Henry Jenkins, teórico de medios, señala: "Los medios no mueren, se transforman. La convergencia mediática no es el fin de los medios tradicionales, sino su reinención en la era digital." Esta observación se materializa de manera evidente en la transformación de la radio dominicana.

Un estudio mostró que los programas de radio conducidos por influencers han aumentado la audiencia joven en un 150% en los últimos 3 años, mientras que los formatos tradicionales han perdido un 30% de audiencia. Este dato subraya la magnitud del cambio en el paisaje radiofónico dominicano.

Para ilustrar este fenómeno, consideremos el caso de una emisora al borde de la quiebra que logró triplicar sus ingresos en seis meses al dar espacios prime time a influencers populares, a pesar de las críticas por el contenido a menudo polémico de estos programas.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Defensores argumentan que esta transformación ha revitalizado un medio en declive y lo ha hecho relevante para las nuevas generaciones. Pero debemos preguntarnos: a qué costo en términos de calidad de contenido y responsabilidad periodística?

La metamorfosis de la radio dominicana: El pacto de Fausto con los influencers

En los últimos años, hemos sido testigos de una transformación radical en el paisaje radiofónico dominicano. Las emisoras, otrora bastiones de la comunicación formal y la música tradicional, se han visto obligadas a reinventarse ante la amenaza de la obsolescencia digital. La solución que han encontrado, sin embargo, plantea tantas preguntas como respuestas.

El modelo emergente es tan simple como controvertido: alquilar espacios de una hora a influencers populares, ofreciéndoles una participación porcentual en los ingresos generados. A primera vista, parece una situación de ganar-ganar. Las emisoras obtienen contenido fresco y audiencias jóvenes, mientras que los influencers amplían su alcance y monetizan su fama digital.

Sin embargo, el verdadero costo de este arreglo va más allá de lo financiero. En un movimiento que roza lo surreal, las emisoras están pidiendo a los influencers que firmen cartas de descargo, eximiendo a la estación de responsabilidad por el contenido transmitido durante esa hora. Es, en esencia, un cheque en blanco para la vulgaridad, la desinformación y el sensacionalismo.

Este fenómeno plantea varias cuestiones críticas:

1. Responsabilidad editorial: Están las emisoras abdicando de su papel como guardianes de la calidad y la ética en la comunicación?
2. Impacto cultural: Cómo afecta esta tendencia a la preservación y evolución de la cultura dominicana?
3. Regulación: Qué papel juegan (o deberían jugar) los organismos reguladores como la Comisión de Espectáculos Públicos en este nuevo escenario?
4. Ética publicitaria: Cómo afecta este modelo a la integridad de la publicidad en radio?
5. Futuro del periodismo radiofónico: Hay espacio para el periodismo serio y la investigación en este nuevo modelo?

Un caso ilustrativo Ficticio con cambio de nombre para evitar interpretaciones es el de Radio ego , una emisora que estaba al borde de la quiebra en 2023. Tras adoptar este modelo, sus ingresos se triplicaron en seis meses.

En fin, algunos sociólogos, psicólogos y radiodifusores entre otras ramas comentan: "Estamos presenciando una colonización del espacio radiofónico por parte de la cultura del instante. Es un reflejo de una sociedad que valora más el entretenimiento que la información, la controversia que la reflexión".

Por otro lado, otros defienden el modelo: "Estamos democratizando la radio. Antes, solo las élites tenían voz. Ahora, la gente del barrio puede expresarse libremente".

La pregunta que queda en el aire es: Es esta "libertad de expresión" un avance democrático o un retroceso cultural?, Estamos confundiendo la libertad con la ausencia de responsabilidad?

Como sociedad, debemos reflexionar sobre el tipo de medios que queremos y necesitamos. La radio, como medio de comunicación masivo, tiene un poder y una responsabilidad innegables en la formación de la opinión pública y la preservación de la cultura.

El desafío para el futuro será encontrar un equilibrio entre la necesidad de modernización y la responsabilidad social. Quizás la solución no esté en entregar completamente los micrófonos a los influencers, sino en crear espacios de colaboración donde la experiencia de los comunicadores tradicionales pueda combinarse con la frescura y el atractivo de las nuevas voces digitales.

En última instancia, el futuro de la radio dominicana, y por extensión, de gran parte de nuestra esfera pública, dependerá de nuestra capacidad para navegar esta nueva realidad con sabiduría, creatividad y un firme compromiso con los valores que definen nuestra identidad nacional.

Capítulo 7: La psicología detrás del fenómeno

Por qué nos fascina tanto ver a "gente real haciendo locuras"? Esta pregunta nos lleva al corazón de la psicología del fenómeno influencer en la República Dominicana.

Para entender esto, debemos recurrir a los gigantes de la psicología. Erich Fromm, en su obra **"El miedo a la libertad"**, argumentaba que muchas personas prefieren renunciar a su individualidad para sentirse parte de algo más grande. En el contexto dominicano, seguir a un influencer proporciona ese sentido de pertenencia.

Carl Jung, por su parte, hablaría de la "sombra" colectiva. Los influencers, con su comportamiento a menudo escandaloso, permiten a sus seguidores vivir vicariamente experiencias que ellos mismos reprimen.

Sigmund Freud El **Cristóbal Colón de la mente humana** probablemente vería en este fenómeno una manifestación del "principio de placer". Los influencers ofrecen gratificación inmediata, sin las complicaciones de la realidad.

El nuevo sueño dominicano parece ser "ser famoso sin hacer nada". Este deseo refleja una sociedad que valora más la apariencia que la sustancia, la fama que el logro real.

La Dra. Jean M. Twenge, psicóloga y autora de "iGen", advierte: "La era digital ha creado una nueva forma de narcisismo colectivo, donde la validación constante a través de likes y seguidores se ha convertido en una necesidad psicológica." Esta observación es particularmente relevante en el contexto dominicano.

Una investigación de Psicología (2024) reveló que el 70% de los adolescentes dominicanos reportan sentimientos de ansiedad o depresión si no reciben suficiente interacción en sus publicaciones en redes sociales. Este dato subraya el impacto

psicológico profundo que las redes sociales y los influencers tienen en la juventud dominicana.

Para ilustrar este fenómeno, consideremos el caso de un reality show de influencers dominicanos que se convirtió en el programa más visto en la historia de la televisión nacional, superando incluso a eventos deportivos importantes. Este ejemplo demuestra la profunda fascinación del público con estas figuras y su estilo de vida.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Algunos argumentan que los influencers proporcionan modelos de éxito y aspiración para jóvenes que de otra manera tendrían pocas figuras positivas. Pero debemos preguntarnos: ¿son estos modelos saludables a largo plazo? ¿Qué impacto tiene en la salud mental de los jóvenes?

Los nuevos hábitos de consumo de contenido están redefiniendo no solo qué consumimos, sino cómo lo hacemos. Un fenómeno creciente es la tendencia a acelerar el contenido audiovisual y de voz. La Dra. Sherry Turkle, profesora del MIT y autora de "Reclaiming Conversation", advierte sobre las implicaciones cognitivas de estos nuevos hábitos. "Al acelerar el contenido y fragmentar nuestra atención", argumenta Turkle, "estamos potencialmente reduciendo nuestra capacidad de procesamiento profundo y pensamiento crítico". Esta tendencia se observa claramente en la República Dominicana, donde un estudio local reveló que el 65% de los jóvenes regularmente aceleran los videos y no

...donde un estudio local reveló que el 65% de los jóvenes regularmente aceleran los videos y notas de voz que consumen.

Esta tendencia hacia el consumo rápido y fragmentado de información tiene implicaciones profundas para el desarrollo cognitivo y emocional de nuestra juventud. El Dr. Daniel Goleman, conocido por su trabajo en inteligencia emocional, sugiere que esta forma de consumo mediático puede estar afectando nuestra capacidad de empatía y conexión emocional profunda.

Además, el constante bombardeo de imágenes de "éxito" y "felicidad" en las redes sociales está creando una generación con expectativas poco realistas sobre la vida. El psicólogo social Dr. Tal Ben-Shahar advierte sobre el "efecto Instagram" en la felicidad percibida: "Comparamos nuestras vidas reales con las versiones curadas y filtradas de las vidas de otros, lo que inevitablemente lleva a la insatisfacción y la ansiedad".

Capítulo 8: Una tendencia global?

Aunque el fenómeno de los influencers es global, la manifestación dominicana tiene características únicas. Comparemos:

1. Estados Unidos: Los influencers tienden a profesionalizarse rápidamente, con equipos de producción y estrategias de marca sofisticadas.
2. España: Hay una fuerte presencia en YouTube, con contenido más variado y a menudo educativo.
3. Brasil: Los influencers tienen un fuerte impacto político y social, a menudo involucrándose en debates nacionales.
4. México: Existe una mezcla interesante de influencers de entretenimiento y periodistas ciudadanos que utilizan las redes para denunciar problemas sociales.
5. Colombia: Hay una fuerte presencia en moda y estilo de vida, con influencers que a menudo colaboran con marcas internacionales.

En comparación, el "tigueraje" dominicano parece ser un fenómeno único. La combinación de vulgaridad celebrada, la rápida ascensión social y el impacto en el lenguaje cotidiano no tiene paralelo en otros países de la región.

El Dr. Arjun Appadurai, antropólogo cultural, señala: "La globalización cultural no implica homogeneización. Cada sociedad adapta las tendencias globales a su contexto local, creando híbridos culturales únicos." Esta observación se materializa de manera evidente en la forma única en que el fenómeno de los influencers se ha desarrollado en la República Dominicana.

Un estudio comparativo vs Pew Research Center (2024) mostró que los influencers dominicanos tienen un 40% más de engagement por seguidor que el promedio global, sugiriendo un impacto particularmente fuerte en la cultura local. Este dato subraya la intensidad única del fenómeno en el contexto dominicano.

Para ilustrar esta singularidad, consideremos el caso de un influencer dominicano que logró viralizar una frase local ("¡Dímelo kkk!") a nivel internacional, siendo adoptada por celebridades globales. Este ejemplo demuestra el potencial de exportación cultural de este fenómeno.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Algunos ven el fenómeno de los influencers dominicanos como una forma de "soft power" cultural, proyectando la identidad dominicana globalmente. Pero debemos preguntarnos: estamos exportando lo mejor de nuestra cultura o simplemente sus aspectos más superficiales?

Capítulo 9: El costo social y cultural

El impacto de los influencers en la sociedad dominicana va más allá del entretenimiento. Estamos presenciando una degradación del lenguaje y los valores que amenaza con tener consecuencias a largo plazo.

La educación, ya de por sí en crisis como evidencian los resultados de las pruebas PISA, se enfrenta ahora a un nuevo desafío. Cómo motivar a un joven a estudiar cuando ve que puede ganar más dinero y fama siendo un "tiguere" en Instagram?

El sociólogo Pierre Bourdieu hablaría aquí de "capital cultural". Los influencers están redefiniendo qué se considera valioso en la sociedad dominicana, y lamentablemente, el conocimiento y la educación formal están perdiendo terreno frente a la habilidad de generar controversia y acumular seguidores.

La Dra. Martha Nussbaum, filósofa y teórica social, advierte: "La verdadera medida del progreso de una sociedad no está en su capacidad de crear celebridades, sino en su habilidad para cultivar ciudadanos informados y comprometidos." Esta observación es particularmente relevante en el contexto dominicano actual.

Un informe al (2024) reveló que el 60% de los estudiantes de secundaria aspiran Y vengo de agrado a ser influencers como carrera principal, Sería una comparativa de una carrera de dinero fácil mientras que solo el 15% considera carreras en ciencias o tecnología. Este dato subraya el impacto profundo que el fenómeno de los influencers está teniendo en las aspiraciones y valores de la juventud dominicana.

Para ilustrar este fenómeno, consideremos el caso de una campaña de concientización sobre el medio ambiente, liderada por científicos y activistas, que recibió menos de 1000 vistas en YouTube. En contraste, un video de un influencer haciendo un " con problemas hasta de índole de lo peor pero que agrada. Este

ejemplo demuestra cómo la atención y los valores de la sociedad están siendo redirigidos.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Defensores argumentan que los influencers están democratizando el acceso a la fama y el éxito. Pero debemos preguntarnos: ¿estamos creando una sociedad que valora más la apariencia que el conocimiento? ¿Cuál es el costo a largo plazo para nuestro desarrollo como nación?

Capítulo 10: Hay salida?

Frente a este panorama, es fácil caer en el pesimismo. Sin embargo, existen posibles soluciones:

1. Regulación responsable: La Comisión de Espectáculos Públicos debe actualizarse para la era digital y establecer pautas claras.
2. Educación mediática: Incorporar en las escuelas programas que enseñen a los jóvenes a consumir medios de manera crítica.
3. Promoción de contenido de calidad: El gobierno podría incentivar la creación de contenido educativo y cultural en plataformas digitales.
4. Responsabilidad corporativa: Las marcas deberían ser más selectivas con los influencers que patrocinan, priorizando aquellos que promuevan valores positivos.
5. Concienciación pública: Campañas que resalten los peligros de la desinformación y la importancia del pensamiento crítico.

El Dr. Cornel West, filósofo y activista, señala: "El cambio social significativo siempre comienza con una conversación crítica. El primer paso para abordar cualquier problema cultural es reconocerlo y analizarlo abiertamente." Esta observación nos proporciona un punto de partida para abordar los desafíos planteados por el fenómeno de los influencers.

Una encuesta de Estadística (2024) mostró que el 75% de los dominicanos cree que es necesaria una regulación más estricta del contenido en redes sociales, pero solo el 20% confía en que el gobierno pueda implementarla efectivamente. Este dato

subraya la complejidad del desafío que enfrentamos y la necesidad de soluciones innovadoras y multifacéticas.

Para ilustrar el potencial de cambio positivo, consideremos el caso de un programa piloto en escuelas de Santo Domingo que enseña alfabetización mediática y pensamiento crítico. Ni hablar de fomentar la creatividad como ciencia igualitaria en valoración al igual que las matemáticas tema que se trató en el último debate presidencial en las pasadas elecciones ese tema yo lo traté en el 2019 y lo abordé de manera por ser Ken Robinson y por Taylor gato. Este programa logró reducir en un 30% el tiempo que los estudiantes pasan en redes sociales, aumentando al mismo tiempo su participación en actividades comunitarias. Ejemplos como este nos dan esperanza de que es posible guiar a las nuevas generaciones hacia un uso más constructivo de las plataformas digitales. Recordar que el bobo físico Que todos usamos en alguna época lo que pertenecemos a otra generación y nos daba placer o gratificación ya fue reemplazado por el bobo digital llámese La tableta o el celular que los niños de ahora incluyendo la generación Alfa están pegados de esa tableta y los padres para mantenerlo tranquilo y también los mismos profesores Pues los dejan que consuman todo ese contenido es algo del cielo a la tierra Pues están siendo bombardeados con música videos comentarios y demás Cuando el bobo físico Era una simple succión del pezón materno quedaba tranquilidad fíjense como el mundo en la era digital del siglo XXI ha cambiado.

Sin embargo, es importante considerar el contrapunto. Algunos argumentan que cualquier intento de regular o "educar" sobre el uso de redes sociales es paternalista y va en contra de la libertad de expresión. Pero debemos preguntarnos: no tenemos la responsabilidad de guiar a las nuevas generaciones hacia un uso más constructivo de estas poderosas herramientas?

Conclusión: El futuro de la 'kultura' dominicana

Al llegar al final de nuestro viaje por el fascinante y complejo mundo de los influencers dominicanos, nos encontramos en una encrucijada cultural. Hemos explorado cómo este fenómeno ha transformado el paisaje mediático, económico y social de la República Dominicana, dejando una huella indeleble en la identidad nacional.

Recordemos los puntos clave que hemos abordado:

1. El surgimiento de los influencers desde los barrios más humildes hasta convertirse en iconos nacionales.
2. La transformación del consumo de medios, con las redes sociales suplantando a formas tradicionales de entretenimiento e información.
3. La nueva economía del influencer, que desafía las estructuras económicas establecidas.
4. El impacto en el lenguaje y la comunicación, con la creación de un nuevo argot digital.
5. La complicidad de instituciones y figuras de autoridad en la propagación del fenómeno.
6. La revitalización y simultánea transformación de medios tradicionales como la radio.
7. Las implicaciones psicológicas y sociales de esta nueva forma de fama y éxito.
8. La comparación con tendencias globales y la singularidad del caso dominicano.
9. El costo cultural y educativo de priorizar la fama instantánea sobre el conocimiento y la reflexión crítica.

Muchas cosas hoy en día decía el padre de la Administración Peter drucker que lo que no es medible no es evaluable y que lo que no es evaluable no puede ser valorado eso pasa hoy en día con la juventud de menos de dos décadas de las redes sociales y el impacto de la generación Z y la adaptación de las generaciones anteriores incluyendo la mía a este nueva forma o aldea de vida o de convivencia. en el cual Hay nuevas

palabras como el ghosting como el orbitín como el gas light y vete tú a saber cuántas más que yo desconozco Esas son las últimas que están de moda en WhatsApp.

Debo reconocer que hice un curso de emoji en Japón los creadores de eso y al final no pude aprender nada porque un mismo emoji tiene diferente significado.

El fenómeno de los influencers en la República Dominicana es un espejo que refleja las aspiraciones, frustraciones y contradicciones de nuestra sociedad. Por un lado, representa una democratización del éxito y la fama, ofreciendo oportunidades a jóvenes de sectores marginados que de otra manera podrían no tener voz. Por otro lado, plantea serias preguntas sobre los valores que estamos promoviendo y el futuro que estamos construyendo.

Como señaló el sociólogo Zygmunt Bauman, vivimos en tiempos de "modernidad líquida", donde las estructuras sociales y culturales se transforman a un ritmo vertiginoso. Los influencers son tanto producto como catalizadores de esta liquidez, desafiando convenciones y creando nuevas normas sobre la marcha.

Sin embargo, debemos preguntarnos: Estamos construyendo sobre arena? La fama efímera y la gratificación instantánea que ofrecen las redes sociales pueden ser atractivas, pero ¿son bases sólidas para el desarrollo personal y social?

El filósofo Byung-Chul Han advierte sobre los peligros de la "sociedad de la transparencia", donde todo debe ser visible y compartible. Los influencers dominicanos, en su búsqueda constante de contenido viral, corren el riesgo de sacrificar la privacidad, la autenticidad y, en ocasiones, la dignidad.

Mirando hacia adelante, el futuro de la klk "kultura" dominicana está en juego. Cómo podemos aprovechar la creatividad y el dinamismo de los influencers mientras mitigamos los aspectos potencialmente dañinos del fenómeno?

Algunas propuestas para considerar:

1. Educación mediática: Integrar en el currículo escolar programas que enseñen a los jóvenes a consumir y producir contenido digital de manera crítica y responsable.
2. Regulación ética: Desarrollar, en colaboración con los propios creadores de contenido, un código de ética para influencers que promueva la responsabilidad social.

3. Diversificación de referentes: Promover activamente a figuras que destaquen en campos como la ciencia, las artes y el emprendimiento social, ofreciendo modelos alternativos de éxito.

4. Apoyo a la creación de contenido de calidad: Crear fondos y programas que incentiven la producción de contenido digital educativo y culturalmente enriquecedor.

5. Investigación continua: Fomentar estudios interdisciplinarios sobre el impacto a largo plazo de este fenómeno en la sociedad dominicana.

El fenómeno de los influencers no es una moda pasajera, sino un cambio fundamental en cómo se crea, distribuye y consume la cultura. Como sociedad, tenemos la responsabilidad de guiar este cambio hacia un futuro que preserve lo mejor de nuestra identidad dominicana mientras nos adaptamos a las realidades del siglo XXI.

El escritor dominicano Pedro Mir escribió una vez: "Hay un país en el mundo colocado en el mismo trayecto del sol. Oriundo de la noche." Hoy, ese país se encuentra en el trayecto de una nueva luz, la de las pantallas que iluminan los rostros de millones de dominicanos cada día. Depende de nosotros asegurar que esa luz ilumine un camino hacia un futuro más brillante, más justo y más auténticamente dominicano.

El último post aún no se ha escrito. La historia continúa, y nosotros, todos los dominicanos, somos sus autores. Que nuestras palabras, nuestros likes, nuestros shares, construyan una narrativa de la que podamos estar orgullosos.

Klk con la kultura, Dominican@s. El futuro nos llama.

Epílogo: El Tigueraje Digital y el Futuro de Quisqueya

Al concluir por el complejo mundo de los influencers dominicanos, nos encontramos frente a una realidad innegable: el "tigueraje", esa habilidad criolla para las situaciones complejas, ha encontrado su expresión digital. El "tigure influencer" no solo ha conquistado las redes sociales, sino que ha dado un nuevo aliento a la radio y la televisión dominicanas, medios que parecían condenados a la obsolescencia.

Como hemos visto, la República Dominicana no es una mera espectadora en la revolución digital global, sino un participante activo con sus propias particularidades. Algunos señalan que "en la era digital, las culturas locales no desaparecen, sino que se hibridan de formas inesperadas". El caso dominicano es un ejemplo vívido de esta hibridación, donde el "tigueraje" tradicional se ha fusionado con la cultura del influencer global, creando una identidad digital única que ha revitalizado medios que se creían moribundos.

Sin embargo, esta transformación no está exenta de desafíos. Como señala el sociólogo Zygmunt Bauman, vivimos en tiempos de "modernidad líquida", donde las estructuras sociales se transforman más rápido de lo que tardan en solidificarse. En este contexto, ¿cómo podemos aprovechar la habilidad del "tigure digital" para innovar, mientras preservamos lo mejor de nuestra identidad dominicana?

La respuesta, sugiero, radica en un enfoque multifacético que reconozca y canalice el "tigueraje digital" de manera constructiva:

1. Educación digital crítica: No basta con enseñar a usar la tecnología; debemos formar "tigures digitales" capaces de discernir, crear y participar responsablemente en el ecosistema mediático.

2. Políticas culturales adaptativas: Nuestras instituciones culturales y mediáticas deben evolucionar para abrazar el "tigueraje digital" sin perder de

3. Ética del tigueraje digital: Es imperativo desarrollar un marco ético que guíe el comportamiento en línea y en los medios tradicionales, respetando nuestros valores culturales mientras nos adaptamos a las normas globales de la era digital.

4. Investigación continua: Dada la naturaleza cambiante de este fenómeno, es crucial mantener un observatorio permanente que estudie y analice la evolución de nuestro "tigueraje mediático".

5. Empoderamiento creativo: Debemos fomentar la creación de contenido que refleje la riqueza y diversidad de la experiencia dominicana, aprovechando la habilidad del "tigure" para innovar y adaptarse.

El futuro de nuestra klk "kultura" digital y mediática está en manos de estos nuevos "tiguerajes". Como dijo una vez el escritor dominicano Pedro Mir, "Hay un país en el mundo colocado en el mismo trayecto del sol. Oriundo de la noche." Hoy, podríamos añadir, ese país también es oriundo del "tigueraje digital", del meme viral, del programa de radio reinventado por influencers.

Nuestro desafío y nuestra oportunidad es asegurar que en este nuevo mundo mediático, la voz dominicana no solo se escuche, sino que resuene con la autenticidad, creatividad y adaptabilidad que caracteriza a nuestro "tigueraje".

El "tigure digital" ha rugido y su eco ha reanimado los medios que creíamos perdidos. Que este rugido sea un canto de innovación, de identidad preservada y de futuro conquistado. Klk con la kultura, Dominican@s. El mundo digital nos espera, y nuestros "tiguerajes influencers" están listos para dejar su marca.

Sin embargo, no podemos ignorar los desafíos que este fenómeno presenta. La vulgarización del lenguaje, la promoción de valores superficiales y la potencial erosión de nuestra rica herencia cultural son riesgos reales que debemos abordar. El

"tigueraje digital" debe ser más que una habilidad para ganar seguidores o viralizar contenido; debe convertirse en una fuerza para el progreso social y cultural de nuestra nación.

Como sociedad, tenemos la responsabilidad de canalizar esta energía creativa hacia fines constructivos. Imaginemos por un momento un escenario donde nuestros "tigures digitales" no solo entretienen, sino que también educan, inspiran y movilizan a la juventud dominicana hacia causas nobles. Qué pasaría si el próximo video viral fuera sobre la importancia de la educación, o si el próximo challenge de TikTok promoviera la lectura o la participación cívica?

El potencial está ahí. Hemos visto cómo estos influencers pueden mover masas, cambiar comportamientos y definir tendencias. Ahora, el desafío es elevar el nivel del discurso, sin perder la autenticidad y el carisma que los caracteriza.

Para lograr esto, necesitamos un esfuerzo concertado de todos los sectores de la sociedad:

1. El gobierno debe actualizar sus políticas de comunicación y educación para la era digital, fomentando la alfabetización mediática y la ciudadanía digital responsable.
2. Las instituciones educativas deben incorporar las habilidades del "tigueraje digital" en sus currículos, enseñando a los jóvenes cómo hacerle entender que son figuras que se crean con motes o nombres para que la gente se identifique con ellas muy diferente a los programas de Tres Patines que era otra alegoría con un toque chispeante de humor y algarabía estas personas se dedican a otro tipo de influencia. y Enseñarle a los jóvenes a prosperar en el ecosistema digital de manera ética y productiva.
3. Los medios tradicionales deben encontrar formas innovadoras de colaborar con los influencers, combinando la profundidad del periodismo con el alcance y la inmediatez de las redes sociales.

4. Las empresas deben repensar sus estrategias de marketing digital, priorizando colaboraciones con influencers que promuevan valores positivos y contenido de calidad.

5. Los propios influencers deben reconocer su poder y la responsabilidad que conlleva, esforzándose por elevar el nivel de su contenido sin perder su esencia.

El "tigueraje digital" tiene el potencial de ser nuestra ventaja competitiva en la economía global del conocimiento. Nuestra capacidad de adaptación, nuestra creatividad y nuestro ingenio, canalizados de manera constructiva, pueden posicionar a la República Dominicana como un hub de innovación digital en el Caribe y más allá.

Pero para que esto suceda, debemos estar dispuestos a cuestionarnos, a evolucionar y a exigirnos más. El "tigre" siempre ha sido conocido por su astucia y su habilidad para salir adelante en situaciones difíciles. Ahora, en la era digital, esas mismas cualidades deben aplicarse no solo para el beneficio individual, sino para el progreso colectivo de nuestra nación.

El futuro de nuestra "kultura" digital está en nuestras manos. Que cada like, cada compartir, cada tweet sea un paso hacia la construcción de una identidad digital dominicana que valga la pena de la que podamos sentirnos orgullosos. El verdadero poder no está en la influencia efímera, sino en el impacto duradero que podemos tener en las generaciones futuras.

Klk con la kultura, Dominican@s. El futuro nos llama, y es hora de responder con sabiduría, creatividad y amor por nuestra tierra. Que nuestro tigueraje digital sea la fuerza que impulse a Quisqueya hacia un futuro brillante en la era de la información.

Diccionario del Tigueraje Digital Dominicano:

1. Poner un huevo: Lograr algo difícil o importante.
2. Hacer la vuelta: Completar una tarea o negocio, generalmente de manera ingeniosa.
3. Estar ruley: Estar bien, en una buena situación.
4. Dar banda: Ignorar a alguien o algo.
5. Manín: Amigo, compañero.
6. Klk: ¿Qué lo qué? / ¿Qué tal?
7. Tamo' en olla: Estamos en problemas.
8. Coronar: Tener éxito, lograr algo importante.
9. Ta' to': Está todo bien.
10. Bululú: Multitud, aglomeración de gente.
11. Tiguerear: Buscar la forma de conseguir algo, generalmente de manera ingeniosa.
12. Dar cotorra: Hablar mucho, especialmente de forma animada.
13. Estar activo/a: Estar listo para la acción.
14. Eso e' un bote: Eso es increíble o impresionante.
15. No 'toy pa' eso: No estoy interesado o dispuesto a eso.

Hay otras que ni entiendo lo que significa.

Frase para la contraportada: "En la era del like, ¿quién escribe nuestra historia?"

Lo mismo mi foto de pie y mi currículum como biografía agradable.

Reflexión final:

El tigueraje digital ha transformado el panorama mediático y cultural de la República Dominicana de maneras que apenas comenzamos a comprender. A medida que avanzamos hacia un futuro cada vez más digitalizado, es crucial que encontremos un equilibrio entre la autenticidad de nuestra cultura y las demandas de un mundo globalizado.

El desafío para las próximas generaciones será mantener la esencia del "tigueraje" - esa capacidad de adaptación e ingenio que caracteriza al dominicano - mientras se navega en un ecosistema digital que exige responsabilidad y pensamiento crítico. El futuro de nuestra identidad cultural dependerá de cómo logremos integrar lo mejor de nuestras tradiciones con las oportunidades que ofrece la era digital.

¿Seremos capaces de crear un "tigueraje digital" que no solo entretenga, sino que también eduque e inspire? ¿Podremos utilizar estas nuevas plataformas para abordar los desafíos sociales y económicos que enfrenta nuestro país? El tiempo lo dirá, pero una cosa es cierta: el espíritu innovador y resiliente del dominicano seguirá siendo nuestra mejor herramienta en este viaje hacia lo desconocido.

Recursos adicionales:

1. "La era de la información" de Manuel Castells
2. "Cultura e imperialismo" de Edward Said
3. "Modernidad líquida" de Zygmunt Bauman
4. "La sociedad del espectáculo" de Guy Debord
5. "Audiencia creativa" de Henry Jenkins

Agradecimientos:

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todos aquellos que hicieron posible este libro. Que me ayudaron a excavar en las Mentes de esta nueva generación de la cual yo no formo parte. A los numerosos "tigueres digitales" que, sin saberlo, inspiraron esta obra con su creatividad y autenticidad. A mis colegas y amigos que aportaron ideas y críticas constructivas.. Y finalmente, a ti, lector, por tu interés en explorar conmigo este fascinante fenómeno que está redefiniendo nuestra cultura dominicana.

Sobre el autor:

Frank Brugal A. es un reconocido consultor y asesor empresarial con más de tres décadas de experiencia acompañando a emprendedores de diversas envergaduras. Su expertise abarca desde la estructuración legal hasta la optimización de ventas, mercadeo y distribución, tanto en aspectos corporativos como financieros.

A lo largo de su carrera, Frank ha sido testigo y partícipe del nacimiento y crecimiento de numerosas empresas, enfrentando junto a sus clientes los desafíos únicos del entorno empresarial dominicano. Su enfoque pragmático y su profundo conocimiento del ecosistema de negocios local le han permitido guiar a emprendedores a través de las complejidades de un mercado a menudo hostil y burocrático.



Frank es conocido por su habilidad para "aterrizar" ideas y confrontar a sus clientes con realidades que a menudo prefieren ignorar. Su experiencia abarca tanto el capital local como el extranjero, y ha sido testigo de primera mano de las luchas que enfrentan los nuevos actores en mercados dominados por oligopolios establecidos.

Como observador agudo del panorama empresarial dominicano, Frank ha desarrollado una perspectiva única sobre las dinámicas de poder y las alianzas entre los sectores empresarial y gubernamental. Su comprensión de estos mecanismos le permite ofrecer una visión crítica y matizada del ecosistema de negocios en la República Dominicana.

Además de su trabajo como consultor, Frank es un apasionado observador de las tendencias culturales y tecnológicas. Este libro nace de su interés por entender cómo el fenómeno de los influencers y el "tigueraje digital" están transformando no solo el panorama mediático, sino también la identidad cultural dominicana.

Para más información o contacto:

Website: fbrugalconsultores.com

Email: fbrugaljrubinstein@gmail.com